

En valenciano, 'horchata'; en catalán, 'orxata'

Ricart García Moya

En las remesas de jubilados del Inmerso que alegran Benidorm siempre hallamos al rústico ilustrado por iluminación etílica, sea Emerio, pastor de cabras manchego, o el casero Pantxiko que ha dejado las vacas en su caserío junto al Txindoki. Siempre hay quien, tras ingerir brebajes alcohólicos y emitir flatulencias de rigor, se pone serio, guarda segundos de silencio ante el variopinto auditorio y, solemnemente, anuncia la noticia: “¡Creo que he descubierto qué quiere decir **Benidorm!**”. Los demás, con ojos velados por motivos obvios, ni responden; pero el buen hombre, ilusionado, explica que significa “**Ven y duerme**”. Esta payasada de etimología popular aplicada a un topónimo complejo es similar a la de los gamberros que, por 1950, comenzaron a propagar el chascarrillo de que la voz 'horchata' nació de una anécdota en 1238: “cuando una joven dio a probar una bebida blanca y dulce al Rey de Aragón Jaime I, quien complacido por su sabor, preguntó: «¿Qué's aixó? (¿Qué es esto?), y la joven respondió: 'Es llet de chufa', a lo que el rey replicó: '¡Aixó no's llet, aixó es **or xata!**' (jesto no es leche, esto es oro, chata!)».

Dejando trapaceras y pedestres historietas de tertulias desenfadas y la Wikipedia, lo cierto es que '**horchata**' es voz valenciana que pasó a otras lenguas con las lógicas variables morfológicas. Quien estudió el tema fue el etimólogo Corominas. Tras analizar la documentación existente en port., esp., occ., it., fr. y dialectos marroquíes, anotaba: “más bien parece ser un mozarabismo, quizá **de origen valenciano...** quizá no sea aventurado admitir una procedencia mozárabe, y en especial **del mozárabe de Valencia**, tanto más cuanto que en el árabe de Marruecos...”¹. El sabio advierte “que en mozárabe... sería fácil de explicar la **ch**” (Ib.) De todas formas, poco importa si del latín *hordeata* nació primero el valenciano *horchata* o el italiano *orzata* que, por cierto, nunca empleó '**chufa**' en su elaboración, sino almendra. Lo lógico es que del valenciano pasara a otros territorios de la Corona de Aragón e incluso a Roma, cuando el Papa y la mayoría de cardenales eran valencianos, y la lengua de César Borja se escuchaba en el Vaticano. Incluso ante León X, hijo de Lorenzo de Médici, se representaba la comedia Serafina, donde la protagonista y su criada Dorosia sólo hablaban valenciano (y así consta en la obra renacentista). Y la variante norteafricana no sorprende en un territorio que abarcaba de Marruecos a Estambul, donde el valenciano formaba parte de la *lingua franca* de entendimiento común en el Mediterráneo. Es significativo que, en el palacio del Gran Turco en Constantinopla, Cervantes pone en boca del protagonista una enumeración de lenguas importantes y, entre ellas, “las melosas **valenciana** y portuguesa” (Cervantes: La Gran Sultana, 1615). Lógicamente, también figuran la italiana, la española..., **pero no la catalana**.

El fascismo filológico expansionista ha logrado inculcar entre los valencianos el dogma de fe de que ninguna palabra valenciana debe ser igual a otra castellana o española, salvo que también sea homógrafa a otra catalana. Es decir, nosotros podemos decir 'casa' porque también es voz catalana; pero las valencianas **horchata** y **chufa** están prohibidas y, en su lugar, hay que usar las catalanas



Desesperados por aumentar ventas e impactar al indefenso pueblo, la empresa Polo de Alboraya no duda en dar cabida al chascarrillo castellano del oro y la chata, escrito en catalán, pues en valenciano tenemos el cultismo 'horchata', del latín *hordeata*. Si los valencianos tuviéramos orgullo y dignidad no compraríamos productos catalanizados

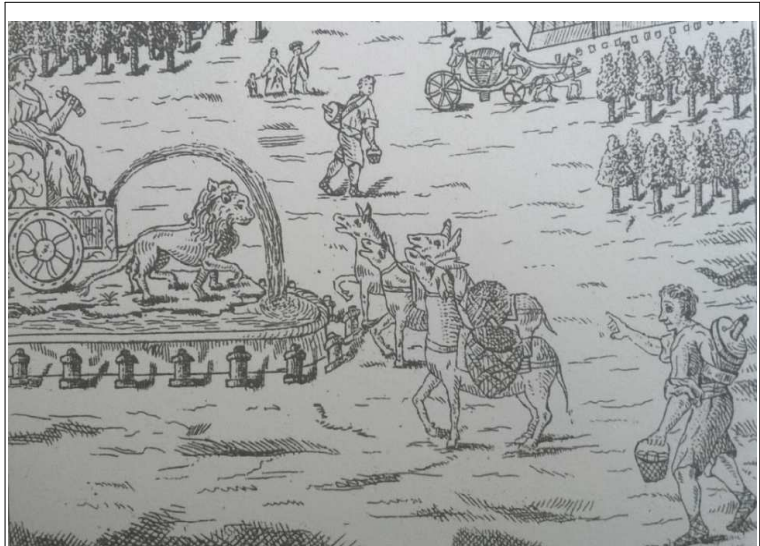
1 Corominas: DCECH, III, p.392)

orxata y *xufa o xufla*. Esta arbitrariedad fascista no se aplica contra los anglicismos, galicismos o italianismos. En todos los idiomas en contacto, como son el valenciano y castellano, el trueque léxico no era en un solo sentido; así, por ejemplo, en castellano son de origen valenciano *barraca*, *panoli*, *baladre* (DRAE), *paella*, *cantimplora*, *fideo*, *barranco* (de *barranc*), *rábula*, etc. Esta última la volvió a poner de moda Jiménez Losantos en septiembre del 2018, al tomarla de un artículo de Rubalcaba. La usaba continuamente, hasta que alguien le comunicó que la voz **rábula** era valenciana siglos antes de pasar al castellano y catalán, por lo que Losantos dejó de usarla: “rábula” (Esteve, J.: Liber, 1472).

La horchata de chufa se popularizó en el Madrid del 1700 por los valencianos que, voz en grito, la vendían por sus calles: “Sale un valenciano... el comerciante de chufas” (Bib. Histórica de Madrid, Ms.184-M. Fin de fiesta, con motivo de la entrada de Carlos IV, 1789). La literatura costumbrista de sainetes, comedias y entremeses de Ramón de la Cruz o Luis Moncín solía incluir la figura del horchatero valenciano, con sus estridentes gritos de ‘¿Voleu horchata? ¿Quí vol béurer horchata?’, por las plazas matritenses. Recuerdo que en el Archivo Histórico de Madrid, donde se custodia la mayor colección de manuscritos teatrales castellanos del XVIII, me sorprendió las referencias a los horchateros que, desde el Reino, viajaban a Madrid. A modo de ejemplo recordamos el manuscrito 'Las valencianas' del prolífico Luis Moncín, con enredos y situaciones cómicas de un grupo de ellos que estaban hartos “de ser comerciantes de / chufas, y agua de cebada, / pues es tan grande en Madrid / de valencianos la plaga / que no hai (sic) esquina ninguna / que no tengan ocupada” (AHM, ms. Tea. 1-161-33). Hay que reconocer que el dramaturgo intentó ser veraz en los nombres de Querol, Jusep(e), Chimo, Vicenta, etc.; mezclando algo de valenciano en el texto: “Chimo, saca la dolsaina, y tu el tabalet (...) zaraguells amples” (ib. ff.7r., 17 r.). En el último folio del sainete hallamos la firma del censor Lorenzo Igual de Soria, que autorizó la representación del 20 de agosto de 1793, aunque la obra pudiera ser del 1770. Hay otros opúsculos paródicos que criticaban la presencia en Madrid de tanto horchatero:

“los encamisados del Reyno de Valencia, obligando por la calle a tantos transeuntes, y por las tiendas a infinidad de oficiales y aprendices a que refresquen sin gana, y a veces sisándolo, como hacen algunos orterillas², que fingiendo salir a orinar al portal inmediato, guiñan el ojo al valenciano que les da el refresco repentinamente” (Anónimo: Representación de los jumentos de Madrid que..., 1788, p.23).

En la misma obra, mediante prosopopeya, los jumentos de Madrid piden que ordene a los valencianos que no usen la cebada, “en gran perjuicio de nuestras panzas, contentándose con la orchata de chufas, porque las produce su tierra, y si quieren hagan algun almodrote de sus tramusulos” (Representación, p.28). El anónimo escribe voces sin cuidado ortográfico o tal como las oye, o cree oír las; p.ej., escribe 'orterillas' sin -h; y “tramusulos” era la penosa castellanización del valenciano “tramosos”. También vemos 'orchata', sin la -h que transmitió el probable mozarabismo derivado del latín 'hordeata'. En otras páginas se critica el excesivo añadido de



Dos valencianos, con la heladera en la espalda, venden horchata de chufas por la nueva plaza de la Cibeles, aún sin adoquinar. Dibujo del 1780.

2 El hortera, escrito sin h- en el ms., era el aprendiz o joven empleado de zapaterías, tiendas de ropa, etc.

líquido: “sus inocentes aguas, no obstante que las chufas suelen ser mas claras de lo justo” (Rep. p.37); y a los “valencianos, publicando a gritos su repetido *qui beu ei? qui vul beure?*” (Rep.p.57), torpe grafía que igualmente altera en otras deficientes transcripciones: “el vocinglero algarábico de *qui voll veure?... qui veu per ei?*” (ib., pp. 67, 75). El autor da pistas sobre las primeras horchaterías establecidas en Madrid, “porque han multiplicado en puestos lo que se ahorran en gritos, y con la creciente de la orchata de chufas logran...” (Rep. p.67). Hay que prevenir que estas obras populares no mostraban gran preocupación por la ortografía, y lo mismo escribían *haber* que *aber* o *haver*, de ahí que esta “orchata” sin -h es como el verbo valenciano escrito 'veure', con v-, en el manuscrito; pero la palatal africada sorda -ch- (probable mozarabismo, según Corominas), era tan penetrante al oído que sí la reproducen los textos. El culto Mesonero Romanos, cronista de la Villa y Corte, recordaba a nuestros horchateros en Madrid:

«un valenciano ligero y frescachón... Llamábase Vicente Rusafa, y era natural de Algemesis... dijo *adiós* por un año al Miguelete y se vino a colocar un puesto de horchata de chufas por bajo de la torre de Santa Cruz» (Mesonero Romanos: Escenas matritenses, 1839)

Y el posromántico Bécquer:

“...en Madrid los valencianos... durante el estío nos refrescan el estómago con la horchata ... el despacho de horchata de chufas ... tres o cuatro lindísimas valencianas pálidas, morenas, y de grandes ojos negros, que templan y previenen el excesivo enfriamiento que pudiera producir el abuso de la horchata” (Bécquer: Escenas de Madrid, 1870)

La enumeración de testimonios literarios siempre muestra el tándem valenciano-horchata, sean escritores españoles o extranjeros; así, el erudito barón Charles Davillier quedó embelesado por la limpieza de las “chuferías” y las jóvenes vestidas de valencianas que, con brazos desnudos y cintura arqueada, servían horchata de chufas:

“...dans des quartiers plus élégants, ce sont les chuferías valenciennes... Les rafraichissements sont servis par de jeunes valenciennes. qui portent le gracieux costume national. Pendant quo nous prenions nos verres d'horchata de chufas, Doré eut le temps de dessiner une de ces valenciennes. grande fille aux bras nus et a la taille cambrée” (Davillier: L'Espagne, Paris, 1874, p.582)

En esta actividad que ocupaba desde al labrador de chufas en Alboraya al vendedor de horchata en las ciudades españolas, sólo hay presencia valenciana. Aquí no encontramos gallegos, castellanos, catalanes, andaluces, etc. Nos queda, pues, analizar la documentación valenciana sobre estas palabras que el fascismo expansionista catalán ha prohibido, gracias al engaño del PP, PSOE, Ciudadanos, Compromís y alguna otra entidad reptante. Queda la esperanza de **VOX**, aunque sospecho que no tienen interés en el problema del expansionismo catalán, que basa en la lengua su propósito; eliminando el valenciano y el español.



UNE HORCHATERIE VALENCIENNE, A MADRID.

Gómez de la Serna destacaba la dignidad de las valencianas que servían horchata en Madrid: “La horchatera era un tipo de valenciana digna, que casi no entendía de bromas, aunque sí de amabilidades, de insinuaciones, de preocupación porque el cliente... Uno no conoció a esas horchateras que vió Doré, vestidas con un traje regional, con largos pendientes de filigrana, una flor en el pelo. Eran garridas, limpias, de zapato blanco, media blanca y bata de percal blanco, estampada de flores y festoneada con...” (Gómez de la Serna: La sagrada cripta de Pombo, 1924). El dibujo corresponde a la visita de Gustavo Doré a una horchatería hacia 1872.

Y los valencianos, ¿cómo escribían este sustantivo?

valenciano: 'got d'horchata de chufes'
 catalán: 'vas d'orxata de xufles'
 castellano 'vaso de horchata de chufas'

La documentación que sigue se ha resumido y tomado del 'Diccionari Históric del valenciá modern, 2019'. Está en Internet y es gratis, por si algún horchatero de Alboraya quiere retomar la dignidad que antaño tuvieron sus antepasados. Por cierto, la grafía '**chufa, chufes**' —no la '**xufla**' amparada por la Fallera Cantimplora y los Pantxicos de la AVLL—, es la valenciana, y también está ampliamente documentada en el DHIVAM 2019, no en el impreso del 2006:

horchata –cultisme valenciá en *h-* etimológica, del lletí *hordeum* > *hordeata* (en cat. tenen el barbarisme *orxata*, derivat del vocable valenciá). Feta en chufes d'Alboraya, els horchaters la dugueren el producte y el seu nom a atres parts d'Espanya, fentse popular el sustantiu. Significativament, *chufes* fon casi equivalent a valenciá. Segons Corominas: “del latín hordeata... parece ser un mozarabismo quizá de origen valenciano” (Corominas: DCECH, 3, p. 392). Les primeres documentacions d'horchata les trobem en el sigle XVIII, quant Madrit está caramullat d'horchaters valencians, com deixaren testimoni tonadilles com “El valenciano y la petimetra” (BNM, Ms. 14. 063)

- “dos **gots de (h)orchata**” (3^a part del Coloqui de Tito y Sento, 1789)
- “cacahuet, bunyols, **horchata**” (La Donsayna, 1845)
- “**horchata**” (Font y Piris, T.: Dicc. valenciá. 1852)
- “sanc de **(h)orchata de chufes**” (Tordera: Un fill digne de Alacant, 1860)
- “un **gotet d'horchata**” (Liern, R. M. ^a: Una broma de sabó, 1867)
- “dolsa... **horchata**” (BNM, Ms. Palanca, F.: En lo mercat, 1870)
- “¡aigua de sibá y d' **horchata!**” (Roig y Civera, A.: Els banys de les barraquetes, 1871)
- “aquell sinyorot panchut que prenía **horchata** en nyeules” (Colom: L' Avarisia, Castelló, 1874)
- “sinse contar les **horchates**” (Millás: Una agensia de criaes, 1874)
- “quant a **horchata** vares convidar a aquelles” (Barreda: Taranyines, 1874)
- “a portar **chufes** pa fer **horchata**” (Colom, J.: Lo que fa la roba, Castelló, 1875)
- “tinc per sanc aigua d' **horchata**” (Escalante: El agüelo Cuc, 1877)
- “... y **horchata de chufes**” (Semanari El Bou Solt, 1877)
- “la sehua sanc convertida en **horchata de chufes**” (El Bou solt, 1877)
- “quant se posá a vendre **horchata...**” (Llombart, C.: A Selestino, 1877)
- “sanc d' **horchata**” (Borrás, Vicent: El estudi d' un pintor, 1886)
- “ahon la **horchata...**” (Palanca y Roca, F.: La festa del Carme, 1888)
- “anémone y mos beurem un **gotet de horchata**” (Semanari Garrotá de sego, 22 de juliol de 1888)
- “dona més fret que quant se veu **horchata**” (Lladró, R.: A deshora de la nit, 1888)
- “que la **horchata** es bona pera...” (Semanari Garrotá de sego, Alacant, 5 de agost 1888)
- “si **horchata** haguera pres” (Barber y Ras: De Valencia al Grau, 1889)
- “nostra sanc s' ha tornat caldo d' olives u **horchata de chufes**” (Caps y senteners, 1892)
- “té la sanc de **horchata**” (Tafalla, Vicent: Un defensor de Melilla, Alacant, 1893)
- “fa la ralla / a l' **horchata...** / que per l' **horchata** es mor” (Almanach de La Troná, 1908)
- “**horchata**, llimó, siva, fresa...” (La Nova Traca, n^o 1, 1894)
- “¡Chiquetes..., **horchata** y aigua sibá!” (La Traca, 8 de juny 1912)
- “donarli un gotet de **horchata**” (La Traca, 17 de febrer 1912)

- “y un bon got d'**horchata**” (El Motiló , 21 d'octubre 1894, p.4)
- “la nostra sanc s'ha tornat caldo d'olives u **horchata de chufes**” (Gadea: Pitos y flautes, 1914)
- “d'**horchata** que oferixen a crits” (Blasco Ibáñez, V.: Corpus valensiá, 1914)
- “yo soc socarrat, y no cal dir que me pirre per les traques..., per la música, per la **horchata** de chufes, per...” (Tormo, Enrique: El testament del retor, 1914)
- “més dreta que un fus,/... més fresca que la **horchata**” (Genovés, G.: Un grapaet, 1916)
- “sería millor que te begueres una **horchata**” (Gayano Luch, R.: Ni a l'infern, 1918)
- “han portat un grapat de palles pa la **horchata de chufes**” (El Tío Cuc, nº 202, Alacant, 1918)
- “**horchata**” (Fullana, Lluís: Voc. valenciá, 1921)
- “**horchata** de armela que farà el nebot (...) els músics no volen confitura ni **horchata**, diu que volen... rollets, horchata (...) els pobles de Alacant ¿Quíno se pareix més a la **horchata**? Orcheta” (El Tío Cuc, nº 82, 141; 2ª ep., nº 58, Alacant, 1916, 1917, 1924)
- “¡Che... com si fora una **horchata**!” (Barchino,P.: Dos pardalets una aguileta, 1921)
- “...plens d'**horchata**” (Haro, M.: ¡Hiá que tindre carácter!, 1925)
- “la convide a un got de vi / y a una **horchata** atarrosá” (La Chala, 2 d'octubre 1926)
- “¿Creus que tinc la sanc d'**horchata**?” (Meliá: El llenguache del tabaco, 1926)
- “tinc que ser més popular que la **horchata**” (Sanmartín, R.: La III Volta a Valensia, 1926)
- “**horchata de chufes**” (La Chala, 8 de maig 1926)
- “d'**horchata**” (Calpe: Dins y fora, 1926)
- “un **got d'horchata** y la palleta” (La Chala, 25 de setembre 1926)
- “te convide a **horchata** (...) si vols ferte un quinet d'**horchata**” (Martí Orberá: Chent del día, 1927)
- “com un **got d'horchata**” (Borrás Gallart, J.: Perfums de la vida, 1928)
- “refresquets... d'**horchata**” (S. Galiana y G. Polo: Rusafa, Bolsería, 1928)
- “¿Vols qu'et duga un **got d'horchata**?” (Serrano: La millor riquesa, 1929)
- “aigua neu, **horchata** y aigua sivá” (Libret Foguera Ajuntament, Alacant, 1932)
- “Pare, donem un chavo y me compraré **horchata**...—La **horchata** constipa els bronquios (...) ferme un **got d'horchata**” (Barchino: El cuquet del carinyo, 1932)
- “panisetes y cuallá... **horchata**” (Llibret de la Foguera R. Chapí, Alacant, 1942)
- “¿Quí vol **chufes**?... ¡**Horchater**!” (Arniches, C.: La divisa, 1903)
- “**horchater**” (Fullana, Lluís: Voc., 1921)
- “parlá un dia en l'**horchatera**” (Fambuena, J.: Fer les cartes, 1881)
- “la més primorosa **horchatera**” (Semanari Garrotá de sego, Alacant, 12 de agost de 1888)
- “estará, no cap ducte, parlant en les **horchateres**, sinse pensar...” (Chirivella.: Día de proba, 1912)
- “a tots mos alegraría acabar la **horchatería**” (Escalante: En una horchateria, 1869)
- “convidant a les chiques del Pelut en la **horchatería**” (Colom y Sales: L'Avarisia, Castelló, 1874,)
- “en **horchatería**... pera refrescar la sanc” (El Bou solt, 1877)
- “en varies **horchateries** ahon refresca ella” (La Degollá , 2 de febrer 1890)
- “una **horchatería** nova” (El Cullerot, Alacant, 21 d'agost 1897)
- “en una **horchatería** de la fira” (La Traca, 20 de juliol 1912)
- “perque van a dur el chocolate de la **horchatería**” (Juliá, Serafí: Novio de Pascua. 1916)
- “les **horchateries**” (La Traca, 25 de juliol 1912, p.4)
- “les **horchateries**... y la **horchata**” (Blasco Ibáñez, V. : Corpus valensiá, 1914)
- “la **horchata** se fea atarrosá y en les **horchateries** del Mercat...” (La Chala, 20 de novembre 1926,)
- “y **horchateros** que acudixen en taules” (Canyisaes, Monóver, 1908)
- “y els **horchateros** no mouen bulla” (Almanac de La Traca, 1914)
- “begudes de totes clases, desde la clásica **horchateta** de a chavo...” (publicitat d'un conegut bar en la última fulla del imprés, fora del text de Colom y Sales: El tío Canyaules, 1917)
- “¿t'has pres la **horchateta**, Onofre?” (Escalante: Fuchint de l'angula, 1891)

Aunque ofreciéramos infinitas páginas con testimonios de 'horchata' en valenciano, el fascismo expansionista catalán seguiría imponiendo el catalán '**orxata**', pues la anexión o ampliación de Cataluña hasta Orihuela se basa en la ansiada unidad de la lengua. Desgraciadamente, los empresarios de Alboraya³ seguirán rotulando '**Orxateries**' en lugar de '**Horchateries**', mientras tengamos un gobierno de colaboracionistas que ofrece descuentos fiscales a quien se prostituye idiomáticamente con letreros en catalán, rechazando al valenciano.



Las Fallas catalanizadas

Estamos en Fallas, y me produce asco y pena la presencia en las calles de Valencia de unos míseros carritos inspirados en los que vendían perritos calientes en el Bronx; aunque lo que me da más náusea es que, fingiendo ser tradicionales, buscan catalanizar al pueblo con la catalana “orxata”, acorde con la mayoría de rótulos falleros también catalanizados. Supongo que, tras ellos, estará alguna concesión municipal y la exigencia de que exhiban la lengua de Pompeu Fabra. Arrastramos esta lacra desde tiempos del hipócrita PP, pues los del PSOE y Compromís no ocultan que son miserables colaboracionistas de la extrema derecha catalana, la que ansía devorar el desvertebrado Reino de Valencia. Si tuviéramos un gobierno honrado y valiente, toda la gentuza que vive de la catalanización debería acabar en los juzgados y, después de restituir lo ganado por prevaricar, a barrer calles... o celdas de tenebrosos establecimientos de alta seguridad, donde si se les cae el jabón en las duchas les hacen un *monasteri de Montserrat*.

³ **Alboraya** –la grafía en /y/ griega (del árabe *al-buráyja*, ‘la torreta’), es tan antigua como el origen del valenciano, de donde la tomó el castellano. El topónimo ‘Alboraya’ aparece en el Repartiment (a. 1238) y otros docs. desde el siglo XIII (Cabanes: Doc. top., 1981, p.171) “Alboraya, en documentos de los años 1257, 1258, y otros similares que ofrece Sanchis Sivera desde el 1238” (Corominas: Onomasticon, p.90). La extrema derecha catalanista de la Generalitat, con sus millonarios colaboracionistas, sólo permite la grafía catalana ‘Alboraia’.